

PELEANDO EL AGUA: UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO CONJUNTO ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y UNIVERSIDAD PÚBLICA

Autores:

Gabriela DELGADO, gabydelgado38@yahoo.com.ar; Fernando GLENZA, fernando_glenza@yahoo.com ; Leda GIANNUZZI, leda@biol.unlp.edu.ar.

Pertenencia institucional:

Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria – UNLP

La presente ponencia comparte una experiencia de trabajo conjunto entre la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Universidad Nacional de La Plata (CLSA–UNLP) y la Unión de Campesinos Poriajhú de la provincia de Chaco, como ejemplo de sinergia que promueve la vinculación Universidad Pública / Movimientos Sociales.

Vinculación que se manifiesta de manera fundacional en los orígenes de la CLSA–UNLP, a través del abordaje común del concepto de *Soberanía Alimentaria* como conjunto de principios construidos por los Movimientos Sociales, que emergen en el contexto internacional como herramienta de lucha frente a las políticas neoliberales y la consecuente pérdida de derechos relacionados con la tierra y los territorios, los ríos y mares, y la producción de pequeña escala asociada a la alimentación.

La CLSA–UNLP se constituye en 2003, como espacio de trabajo interfacultades para abordar de manera transdisciplinar la complejidad que plantea la problemática alimentaria. Participan formalmente –por resolución de sus consejos directivos- seis Facultades de la UNLP: Ciencias Naturales y Museo, Trabajo Social, Ciencias Agrarias y Forestales, Ciencias Exactas, Humanidades y Ciencias de la Educación, Periodismo y Comunicación Social; reuniendo a un amplio número de estudiantes, docentes, graduados, referentes comunitarios y de organizaciones sociales populares.

Desde sus inicios, la CLSA–UNLP impulsa la articulación de teorías y prácticas generadas desde el ámbito universitario –a través de sus actividades de Docencia, Extensión e Investigación- con los conocimientos y experiencias de los Movimientos Sociales, desplegando tres líneas de acción principales: Formación Continua, Trabajo Territorial y Comunicación en Red. Particularmente, encontramos en el Trabajo Territorial el sustrato

fundamental para la construcción de políticas de *Soberanía Alimentaria* de manera conjunta.

Para ello, concebimos al territorio como construcción social y no como mero lugar geográfico o soporte físico de actividades, partiendo del reconocimiento y la valoración común que poseen los habitantes de un territorio con relación a su pasado, sus saberes, sus prácticas, sus formas organizativas, económicas y políticas, sus bienes naturales, sus patrimonios culturales y su futuro, con el objetivo de apoyar sus aspiraciones en condiciones de participación y autonomía en torno a la construcción de *Soberanía Alimentaria*.

Soberanía Alimentaria entendida como el derecho fundamental de los pueblos a la gestión de sus territorios y a las condiciones materiales y sociales que les permitan producir, intercambiar y acceder equitativamente a los alimentos de forma suficiente, nutritiva y culturalmente apropiada, respetando y defendiendo la diversidad biológica, productiva y cultural de su territorio, contribuyendo a la construcción de una vida digna, activa y saludable que promueva el alcance del conjunto de los Derechos Humanos.

La elección de los territorios de trabajo de la CLSA–UNLP se vincula con condiciones fundamentales a fortalecer, en el cual los actores intervinientes consideren al territorio como un todo, el aire, el agua, la tierra y la vida. En este sentido, la tierra no es considerada como un recurso; el alimento no es empleado como mercancía; ni el ser humano es un insumo del mercado.

Uno de esos territorios es en el que se desenvuelve la Unión de Campesinos Poriajhú (“pobres”, en lengua guaraní), movimiento integrado por alrededor de 200 familias de la provincia de Chaco, Argentina.

Integrantes de la Coordinadora de Organizaciones Campesinas, Indígenas y de Trabajadores Rurales de Argentina (COCITRA) en su articulación nacional, y de La Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) en su vinculación internacional, la Unión de Campesinos Poriajhú se reconoce como continuadores de las luchas de los trabajadores rurales frente a la empresa “La Forestal” –durante la década de 1920-, y de las Ligas Agrarias –fuertemente reprimidas y perseguidas por la dictadura cívico-militar durante la década de 1970-.

A pesar del crecimiento económico y la ampliación de los derechos sociales experimentados en nuestro país durante la última década, el territorio de “los Poriajhú” continúa siendo uno de los más castigados en cuanto a sus condiciones estructurales de pobreza, incrementadas por el avance del monocultivo de soja, en detrimento de las producciones alimentarias y de la actividad algodonera tradicional. Uno de los objetivos de la organización es la producción de sus propios alimentos, así como recuperar la cultura del trabajo por sobre el asistencialismo gubernamental.

En el marco de su proyecto político-social, “los Poriajhú” llevan adelante una Cooperativa Integral de Trabajo y Formación en Colonia Pampa Napenay, localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, distante 1200 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. La misma, cuenta con un predio de 25 hectáreas con diversas instalaciones para la producción agropecuaria, la fabricación de muebles de madera y el desarrollo de una escuela de formación campesina.

El área de influencia de la Cooperativa está circunscripta a un ámbito rural en donde conviven decenas de familias minifundistas que se dedican mayormente a la cría de pequeños animales (cerdos, pollos y chivos), complementada con una producción hortícola para autoconsumo.

Estas producciones son altamente dependientes de condiciones climáticas propicias, principalmente de la presencia de lluvias, que suelen ser escasas. En consecuencia, los recursos hídricos superficiales también son insuficientes y el agua subterránea –también escasa- no presenta condiciones aptas para consumo humano, dada la presencia de contaminantes microbianos, parásitos y alta salobridad.

Las familias viven en condiciones habitacionales precarias, con piso de tierra, ausencia de agua de red y desagüe cloacal, habiendo un promedio de 8 habitantes por familia con 5 niños habitando cada vivienda. Los hábitos de higiene son deficientes y es común observar presencia de animales dentro de las viviendas, así como la falta del hábito del lavado de manos previo a la manipulación e ingesta de alimentos.

No es de extrañar que predominen enfermedades de tipo diarreico, parásitos y las vinculadas con el agua contaminada, presentando gastroenterocolitis en gran parte del año que puede conducir a la desnutrición y hasta la muerte. La prevalencia de estas enfermedades hace foco en los niños pequeños y en adultos mayores.

La deficiencia de políticas públicas que provean de agua potable de forma gratuita a las áreas rurales, el bajo nivel de ingreso de las familias y las grandes distancias para acceder a tanques de agua comunitarios, restringe el acceso al agua potable en cantidad y calidad, haciendo que las familias consuman cotidianamente agua contaminada.

Este diagnóstico se corrobora documentalmente desde el año 2009, a partir del trabajo realizado por la CLSA–UNLP en conjunto con la Unión de Campesinos Poriajhú, a través de la ejecución del proyecto de Extensión Universitaria de la UNLP “El agua en la integración de saberes entre la universidad y la comunidad”, cuyos destinatarios residen en el área de influencia de la Cooperativa.

A través de ese trabajo, se comprobó mediante diversos análisis que la calidad del agua subterránea que consume la comunidad resulta ser un 100% no potable, desde el punto de vista bacteriológico y físico-químico. Los análisis muestran la presencia de coliformes totales y fecales –así como la presencia de *Escherichia coli*- debido a las malas condiciones en que se encuentran los pozos de agua, a la intemperie, en contacto con excretas de animales y con ausencia de encamisados en sus cañerías.

Por otra parte, la precaria condición de almacenamiento del agua que la comunidad consume se encuentra en reservorios a cielo abierto, por ejemplo, represas cuya contaminación es evidente.

A partir de este diagnóstico, la Cooperativa comenzó a gestar una red de alianzas con instituciones universitarias y organizaciones no gubernamentales con el fin de aportar soluciones a la comunidad en esta problemática.

Durante el año 2010, la Cooperativa realizó talleres junto a la CLSA–UNLP, destinados a la comunidad de Colonia Pampa Napenay, promoviendo la integración de saberes y prácticas conjuntas con el objetivo de fomentar el acceso al agua potable a través de su reconocimiento como Derecho Humano, compartiendo instrumentos de validación científica para el análisis, control y monitoreo del agua para consumo humano, de animales y de riego, con el fin exigir al Estado las políticas públicas que garanticen su acceso en suficiente cantidad y calidad.

Los reclamos en ese sentido se multiplicaron durante estos años mediante petitorios, conferencias de prensa, comunicaciones radiales y televisivas donde la comunidad en conjunto con la CLSA-UNLP hicieron valer su convicción sobre el derecho al agua potable.

“Nada se construye sin lucha”, resultó ser el lema de los Poriajhú en la pelea por sus derechos, entre ellos el agua. El registro de este proceso, se plasmó en 2010 en un documental realizado por la CLSA-UNLP denominado “Peleando el agua”, subsidiado por el Ministerio de Educación de la Nación, a través del Programa de Promoción de la Universidad Argentina (PPUA) de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), en el marco del Concurso de Cortometrajes Documentales “24 horas de Cine Nacional”.

En el transcurso de este proceso, la Cooperativa gestionó el apoyo de la Fundación Essen, en el marco de su “Programa Aguas”, para la ejecución del proyecto “Provisión de agua para niños y adultos - 2011”, a partir del cual se implementó un plan de reformas en su establecimiento, consistentes en la realización de una perforación que les permitiera mejorar la calidad de vida de los integrantes de la cooperativa y la comunidad aledaña, y la instalación de tanques de provisión de agua mediante la utilización del techo de su salón comunitario a partir de un sistema de canaletas que les permitió hacer uso del agua de lluvia.

Como continuidad de las actividades desarrolladas, durante el año 2012 y 2013, la Cooperativa junto a la CLSA-UNLP implementó el curso “Formación de promotores y dinamizadores tecnológicos para la fabricación de sistemas filtrantes de agua para consumo humano, de uso doméstico, con aplicación al abatimiento de contaminantes químicos y biológicos”, en el marco de un proyecto de Vinculación Tecnológica financiado por el Programa de Promoción de la Universidad Argentina (PPUA) de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación.

La implementación de este proyecto buscó, además, compartir la experiencia con la Universidad Nacional del Chaco Austral (UNCAus), con sede en la localidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, con el fin de integrarla en el proceso y generar futuros vínculos de trabajo.

A través de ese proyecto, se trabajó participativamente en línea a encontrar un método de potabilización de agua de uso domiciliario, de fácil construcción, manipulación y bajo

costo, mediante el empleo de tecnologías “apropiadas” y “apropiables” a ser implementado en la comunidad.

Entendemos por tecnologías “apropiadas”, las que sirvan a las necesidades concretas de la población, que sean adecuadas para el lugar, que respondan a la capacidad técnica del usuario, que no generen dependencia económica y/o tecnológica, y en las que se utilicen preferentemente materias primas e insumos locales.

En tanto, por “apropiables”, entendemos a las tecnologías que faciliten el trabajo cooperativo, la solidaridad y la inclusión, que no requieran de saberes especializados, que no tengan secretos tecnológicos y que puedan ser acogidas por la comunidad.

Después de evaluar y ensayar diferentes métodos, se optó por la concreción de un sistema filtrante a base de cloro, mallas micro filtrantes y carbón activado que produce hasta 36 litros de agua potable por día, ya sea a partir de agua superficial o subterránea contaminada.

El diseño y desarrollo del sistema filtrante, realizado por la licenciada en Artes Plásticas – UNLP, Gabriela Delgado, resultó “apropiado” en cuanto al empleo de materiales convencionales y de bajo costo económico, consistiendo los mismos en baldes, caños plásticos, canillas, mallas filtrantes, carbón activado y cloro, de fácil obtención. Asimismo, resultó “apropiable” en la medida que los propios usuarios pueden participar de la construcción del sistema filtrante y utilizarlo de manera cotidiana.

El sistema filtrante fue puesto a prueba durante el curso de formación de promotores mencionado, en donde se llevó a cabo la construcción por parte de la comunidad de 3 equipos filtrantes –a modo de “prototipos”- para ser validados participativamente, aspirando a una futura implementación en el área de influencia de la Cooperativa.

Esta implementación se plasmó durante el presente año por propia iniciativa de la Cooperativa, a través del proyecto “Aguas de la Comunidad”, financiado también por la Fundación Essen. A través de éste, integrantes de la Cooperativa construyeron 50 equipos filtrantes destinados a 50 familias campesinas de Colonia Pampa Napenay, en el área de influencia de la Cooperativa. Estimando un promedio de 8 integrantes por familia, da como resultado un promedio de 400 destinatarios directos.

Teniendo en cuenta que cada familia goza de un promedio de 5 niños cada una, los niños favorecidos por la implementación de los sistemas filtrantes contabilizan un número aproximado de 250. Este grupo etario es el más vulnerable al consumo de agua no potable y se ve ampliamente beneficiado por la disminución de enfermedades a causa de la ingesta de agua contaminada.

Asimismo, considerando el grupo etario de los adultos mayores –que también es más vulnerable-, siendo su promedio de 1 por familia, resultaron favorecidos unos 50 adultos mayores. Del mismo modo que fueron favorecidos las mujeres embarazadas y los niños en período de lactancia.

Algunas reflexiones sobre la experiencia

En primer lugar, rescatar la idea “proceso” que conlleva el Trabajo Territorial. Proceso que se lleva a cabo en un tiempo y en un espacio que adquieren nuevos sentidos en el estar en ese lugar con otros. Tiempo y espacio que son necesarios para el reconocimiento de la perspectiva de los “otros”, en donde se desarrolla la perspectiva de un “nosotros”.

Proceso con objetivos comunes que se entretajan en la vinculación Universidad Pública / Movimientos Sociales, que se entrelaza con el proyecto político que defendemos desde la CLSA-UNLP: que las comunidades sean capaces de ejercer el derecho a los alimentos (y al agua) y que se proyecten de forma autónoma para lograrlo.

Para ello construimos un trabajo de planificación que se entretaje entre todos los integrantes de un territorio. Entendiendo a esta planificación como un proceso que implica la participación de los integrantes de la comunidad y de la organización para contribuir a la identificación de los problemas y necesidades comunes para dialogar sobre las acciones y actividades que son necesarias para su solución, definiendo los pasos necesarios, identificando responsables de llevarlos a cabo, realizando y evaluando las acciones, en un diálogo que podemos definir como estratégico.

En este diálogo, el proceso mismo de planificar, ayuda a concentrar los recursos en torno a objetivos comunes, contribuyendo a que los resultados de las actividades perduren en el tiempo y faciliten la adquisición de nuevas experiencias, es decir, planificar también capacita.

Esta propuesta de planificación, como alternativa a la acción planificada de manera vertical, se basa en el acceso a las bases, en una inmersión en la intimidad de la vida cotidiana de las personas, en el vivir al calor de sus contradicciones y en compartir tanto las alegrías como la fatiga de su trabajo. En síntesis, una planificación para emancipar, no para controlar.

En segundo lugar, señalar que el proceso de Trabajo Territorial implica poner en acción de forma integrada las funciones de Docencia, Extensión e Investigación que asume la Universidad Pública, con el fin de atender las necesidades y problemas de la sociedad en que se encuentra inserta.

Esta experiencia de trabajo conjunto permitió el reconocimiento por parte de la comunidad de los riesgos a la salud derivados del consumo de agua contaminada, articular de forma organizada los reclamos al Estado mediante la exigencia de políticas públicas que garanticen el Derecho Humano al agua potable y desarrollar e implementar una tecnología de uso popular como paliativo.

Hasta tanto los organismos de gobierno hagan llegar una red de agua potable a estos lejanos territorios, la comunidad se empoderó mediante estos sistemas filtrantes sencillos y de bajo costo que utiliza diariamente, convencida de su pelea por la *Soberanía Alimentaria* de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA:

ADMINISTRACIÓN NACIONAL DE MEDICAMENTOS, ALIMENTOS Y TECNOLOGÍA MÉDICA (ANMAT). *Código Alimentario Argentino*. Ministerio de Salud de la Nación, 2011.

CERASO, Cecilia y otros. *Sembrando mi tierra de futuro: Comunicación, planificación y gestión para el desarrollo endógeno*. EPC, Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2011.

DÍAZ BORDENAVE, Juan; CARVALHO, Martins. *Planificación y Comunicación*. CIESPAL, 1978.

EIDE, Asbjørn. *El derecho humano a una alimentación adecuada y a no padecer hambre*. Depósitos de Documentos de la FAO. Roma, 2007.

GIANNUZZI, Leda y OTEIZA, Juan Manuel. *Contaminación de las aguas*. En: *Contaminación Ambiental: Analisis multidisciplinario*. Ediciones Praia, Morón, 2005.

GIANNUZZI, Leda y otros. *El agua integrando saberes entre la comunidad y la universidad en defensa de la soberanía Alimentaria*. III Congreso Nacional de Extensión Universitaria: La integración, extensión, docencia e investigación. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2009.

GLENZA, Fernando y otros. *Territorios en construcción de Soberanía Alimentaria: Una experiencia de fortalecimiento de la Extensión Universitaria*. XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria: Integración, Extensión, Docencia e Investigación para la Inclusión y la Cohesión Social. Universidad Nacional del Litoral (UNL), Santa Fe, 2011.

GLENZA, Fernando. *Soberanía Alimentaria: Hacia una ecología de saberes*. Tram[p]as, publicación de la Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, 2008.

GORBAN, Miryam. *Seguridad y Soberanía Alimentaria*. Editorial Cartago, Buenos Aires, 2009.

MANÇANO FERNANDES, Bernardo. *Territorios en disputa: campesinos y agribusiness*. Universidade Estadual Paulista (UNESP), São Paulo, 2007.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). *Guías para la calidad del agua potable, tercera edición*. 2008.

OTTENHEIMER, Ana y REDONDI, Valeria. *Reflexiones en torno a la Extensión en la Universidad Nacional de La Plata, desde la experiencia de la Cátedra Libre Soberanía Alimentaria*. Actas de las VII Jornadas de Investigación y VI de Extensión Universitaria de la Facultad de Trabajo Social – UNLP, 2010.

RESTREPO, Gloria. *Aproximación cultural al concepto de territorio*. Revista Perspectiva Geográfica. Biblioteca Virtual del Banco de la República. Bogotá, 2011.

WINDFUHR, Michael y JONSÉN, Jennie. *Soberanía Alimentaria: Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales*. The Schumacher Centre for Technology and Development. ITDG Publishing. Rugby, Warwickshire, Reino Unido, 2005.